

Aparece cuando puede
por suscripción voluntaria

•Frangar no Flectar•

La Rebelión

Periódico anarquista

La Correspondencia

4 JOSÉ AQUISTAPACE

Grillas del Plata, 281

Año I

Montevideo, Noviembre 9 de 1902

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Núm. 10

11 DE NOVIEMBRE

TRISTES recuerdos! Condenación de ocho trabajadores inocentes, víctimas del odio burgués: Spies, Parsons, Engel, Fischer, y Ling y la horca—este último suicidóse en su celda;—Neebe, Schwab y Fielden a cadena perpétua.

Jóvenes vidas inmoladas en holocausto a un ideal grande y generoso! Sublime ofrecimiento de convencidos sinceros. Vosotros abonasteis el tributo de sangre, que toda idea que nace con elevados fines, adeuda a la sociedad moribunda que arrastra en pos de sí al prejuicio y al error. Recuerdo eterno os debe, pues, la Anarquía. Esta que la burguesía creyó matar quitando la vida a sus defensores. ¡Error! La idea que el martirio fecundiza vive mucho más, se hace inmortal. La Anarquía vivirá. Y cuando su reinado sea un hecho, la historia—escrita, entonces por mentes libres—vuestro desprendimiento, mejor que hoy ha de juzgar.

Que hay actos en la vida humana tan inmensamente sublimes—que como el vuestro—oh mártires de Chicago, jamás pluma ninguna podrá describir. Nuestro lenguaje no contiene palabras suficientes para poderlo expresar.

La inocencia y la verdad sacrificadas tan brutalmente, y en las personas de sus sustentadores tan estocicamente sufrido el horrendo sacrificio, quien se atreve a pintarlo en toda su realidad, a darle vida con la frase escrita? Ardua es la tarea cuando el heroísmo en su elocuente manifestación, llega hasta lo infinito.

Al vuestro, martirologio fecundo, no se le puede calificar, es demasiado sublime.

Solo hay una expresión: el sentimiento.

Esa sensación que conmueve el alma, que agita la sangre, que hace palpar el corazón. Esa sensación, que al mismo tiempo que nos da el amor—que al hombre dignifica—nos da el odio, el odio cruel hacia la maldad, el dulce amor hacia la bondad.

El sentimiento que acumula en sí todos los dolores humanos, porque es el único capaz de comprenderlo, será el potente destructor, será el vengador de las infamias, será el verdadero intérprete, de vuestros bellos pensamientos y generosos deseos.

Y aquella tu frase, Spies, más que frase poema, más que poema sentencia filosófica, enérgica, vibrante, toda una condenación y toda una esperanza, en que el alma ardiente del poeta revolucionario se manifiesta: «Salud tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces que hoy sofocan con la muerte», es al presente, la bandera que el pueblo lleva en el combate enarbolado, contra la ignorancia y la tiranía.

Ella es el símbolo de vuestro sacrificio. Imperecedero será él e imborrable el recuerdo! El pueblo—mártir de todas las épocas—os quedará agradecido, jamás se olvidará.

Escuchad. Ois? Es un murmullo imponente que parece redención, gritos de justa indignación, lastimeros quejidos que se unen a protestas viriles, a rebeldías de almas esclavizadas. Es de la dignidad y honrada plebe, la eterna bestia del trabajo, de donde surgen estas vibraciones. Ellas anuncian que una nueva sociedad de paz y ventura,—así como vosotros la soñasteis, y la profeti-

zaisteis desde el patibulo horrendo—pronto ha de nacer.

Sí, es una ola inmensa, formada por laboriosos, que avanza, avanza siempre, empujada por dolores y miserias, sangre y hambre, llanto de débiles y voces de niños hambrientos. Es la ola destructora. El proletariado está cansado de sufrir.

Se inspira en vosotros que le habéis indicado la senda que los conduce al bienestar.

Vosotros le habéis enseñado a luchar. Y luchando hasta vencer, sonriendo marchará. Sabe que venciendo construirá el pedestal donde descansarán vuestras glorias.

Sangre derramada por mártires proletarios, lágrimas vertidas por madres y esposas desoladas, fecundas serán!

11 de Noviembre! Mártires y verdugos! Recuerdo triste! Ahí está Chicago! Inmortal baldón, eterno estigma de justicia humana, horripilante y degenerada, tu frontispicio ostentará *in eternum* el crimen monstruoso que en nombre de la democracia se perpetró.

Burguesía: vuestro es el crimen, guardadlo. Proletarios: nuestro es el sacrificio, guardémoslo también. Sangre inocente de mártires queridos, la tierra regó. Esa sangre la hará estremecer. Extremecimiento sublime. La Revolución Social! Apresúrense! Mártires, dadnos valor, transmitidnos energía, hoy que con el recuerdo, hasta vosotros llegamos. Llegamos y nos poseternamos. Enemigos de los ídolos, seremos en este día inconscientes, tenemos que venerarlos, porque más que ídolos, sois idea. Sois la filosofía del dolor. Y no son por cierto, más grandes nuestros filósofos, que vosotros. Sois la encarnación de la verdad.

LA REBELIÓN es rinde homenaje en el aniversario de vuestra muerte.

Salve oh mártires.

LOS MÁRTIRES

I

HERMANOS míos; hombres de frente pálida, acuchillada por la siniestra arruga del dolor; hermanos míos, hombres rudos y tristes, que pasáis, encorvados por el peso de una maldición, por los caminos polvorientos; que camináis molidos por el candente sol... Oh hermanos míos de vientre hundiéndose, seres cubiertos de harapos... Escuchadme!

El viejo mundo de dolores, que os ha negado el pan, que os ha rechazado, implacable y duro, de su helado seno, está agonizando, y pronto vá a morir.

Ha pasado por su seno un violento huracán de cólera, que ha agostado toda la vegetación de crímenes, toda la flora de tinieblas que envenenaba y ensombrecía la Vida... Hermanos míos, preparados a oír el último suspiro del viejo mundo...

Ha pasado un violento huracán de iras, que ha herido de muerte el duro corazón del decrepito mundo de iniquidades, y tras de ese viento de justicia, ha de venir, fresca y vivificante, la brisa acariciadora de una primavera triunfal, el aura embalsamada, cargada de besos nupciales, cargada de cu-

chicheos alegres, de frescas y rumorosas risas de amor, generadoras de vida...

II

Hermanos míos: levantad las espaldas agobiadas por el enervante peso del dolor, erguid las frentes ensombrecidas por el martirio; adelantad el pecho, escarbad por las garras feroces del hambre. Resucitad!...

Preparad las semillas para la tundra: ¡siembra! Preparad la santa preñez de la tierra anhelante y amorosa del Mañana! La Primavera se siente en los estremecimientos del aire, en el sisco misterioso de las cosas, en el voluptuoso perfume de flores nuevas que caen, como una llovizna embriagadora, de las azuladas regiones de la Ideal...

Oh, Hombres! Cantemos a la Vida, mientras el viejo mundo muere! Cantemos con las frentes erguidas y la mirada en lo alto, saludando alborozados, a la virginal y virginal Primavera que se acerca, presturosa y sonriente!

Y mientras tanto, preparad las doradas semillas, para que la tierra amorosa del Mañana, las reciba en su seno negro, como una madre nubia amamantando a un sonrosado niño.

¡Oh hermanos míos: vosotros no conocéis el amor de las madres! Para ellas, los límites de las patrias y de las razas son sus brazos amorosos, capaces de abarcar al vasto mundo!...

III

Hoy es el día de la Justicia! Silencio hermanos míos! Detened vuestro canto un instante. Escuchad!... No oís un lúgubre rumor, como de huesos que se abrieran para dar paso a iracundos esqueletos? Oid: el rumor se eleva, claro y terrible, en medio del silencio pavoroso del mundo!... Qué es eso? Todos se han callado!...

Mirad allá abajo, en el horizonte trágico, cómo las siluetas oscuras de los viejos monarcas, se difuman silenciosas, estremecidas de miedo!

Mirad como se ocultan despavoridos y locos en sus horribas cavernas altombradas de huesos humanos, los monstruosos ídolos, arrastrando sus gigantescos fardos de oro!

Oh, qué mal dormirán su último sueño, esta noche, sobre sus lechos de sangre!...

IV

¡Silencio hermanos míos! Hoy es el día de la Justicia! Miradla: parece que hubiera surgido de en medio del incendio de la aurora! Ved qué bella es, y cómo se adelanta altiva y resplandeciente, rodeada de un nimbo de llamas vengadoras! Viene escoltada por una turba de esqueletos!

Oh hermanos míos! Mirad qué calaveras trágicas, blancas hasta el horror! Los agujeros de los ojos, profundos y negros, parecen abismos de venganzas!... ¡Silencio hombres, que van a hablar los Mártires!

V

Y hablan los Mártires:

«Buena madre Justicia, somos los vilipendiados, somos los escarnecidos, somos los ahofeteados!... Somos las pobres almas errantes de los que han amado mucho, de los que han sufrido mucho, de los que mucho lloraron... Somos los Mártires!

«Buena madre Justicia, somos los dolorosos, somos los asesinados! Somos los gemientes espíritus del gran dolor humano, castigados por haber soñado rientes, sueños de amor, por haber curado males trovas de esperanza a los viajeros melancólicos de la Vida; por haber acariciado las pálidas frentes de los humildes, por haber curado las llagas de los enfermos...

«Santa madre Justicia, nosotros hemos amado a todos nuestros hermanos, nosotros hemos aliviado muchos dolores, hemos calmado, muchos sufrimientos...

«Hemos arrojado las tempestades de mundo, y en medio de las tinieblas y bajo la lluvia de rayos iracundos, ahofeteados por todos los vientos de ultraje, escupidos por todos los juraciones de odio. Hemos sido la madre de la Justicia, y con las uñas y con los dientes—nuestras únicas armas—hemos escarbad los peñeros muros que te encerraban!... Por eso hemos sido escarnecidos, por eso hemos sido maltratados, por eso hemos sido martirizados... Queríamos verte libre, porque muchos te llamaban, queríamos verte libre, para que consolaras a todos los afligidos y levantas a todos los postrados...

«Buena madre Justicia, que traes la espada de los castigos, ¡vénganos de nuestros verdugos, vénganos de los que se hicieron nuestros verdugos!... Somos los Mártires!...

VI

Oh hermanos míos: Besemos la tierra húmeda y caliente, consagrada por el cuerpo bendito de los Mártires! Lloremos, hundiéndolo nuestra frente en el polvo del mundo, fecundado con su sangre ardiente y sana, para levantarnos purificados después de esta Eucaristía de dolor, para levantarnos más activos, más sanos, más fuertes...

Oh hombres! Hay que preparar la santa preñez de la Tierra! Seguid cantando a la Vida que el viejo mundo está herido de muerte! Seguid cantando, que la Primavera se acerca, virginal y triunfante!...

Oh hermanos míos, preparad semillas de flores así, al lado de las rubias mieses del Futuro, surtirán rojas y pomposas corolas, para que las generaciones nuevas las arrojen, a manojos, en las tumbas de los Mártires!...

EDMUNDO BIANCHI.

11 de Noviembre de 1902.

LO QUE ENSEÑA LA HISTORIA

CON sus formidables trusts la burguesía de Norte América que regula a su absoluto capricho la vida de millones de seres pertenecientes a todas las naciones, esa burguesía que sólo queriendo podría dejar sin luz, sin jumbre y sin movimiento a medio mundo, se sintió allá en el año 1886 asustada por el sano despertar que se acentuaba entre las filas de los trabajadores. Se iniciaban por aquel entonces grandes movimientos huelguistas que más tarde reproduciéndose acarrearían grandes trastornos al capitalismo explotador.

(1) Ling se suicidó.

jos, huesos y pellejo, se arrastran moribundos. Y, sobre todo, santiguos que voy á pronunciar una palabra sacrilega, no escuchéis á los anarquistas: huid sus tumultos, sus palabras, las sombras de sus cuerpos manchados de todas las abominaciones.

¿Qué tal la tonada y fuego del nuevo salmodista? ¿Es ó no un tocado de la gracia divina?

Y así todos... todos los tres. Los tres y algunos más que también se aprestan al peregrinaje regenerador á través de la mundana catedral desquiciada.

Los jesuitas, los hipocritas, el clero, los miembros de cofradías y caballeros de todas las órdenes sagradas, todo e e enjambre de una especie rastrera de vampiros, desangradores obstinados de la humanidad, se refaman de gusto á la lectura de las elucubraciones pseudopoeéticas de estos vates ó videntes al revés, sazonadas ellas como están con el vinagre de las supersticiones antidiluvianas. Es que ven en ellos los pegadizos y anubarrados heraldos de la ignorancia.

Pero, no obstante el justo regocijo de los retrógrados, es deber nuestro confesar, ya que es fin de este artículo no es exclusivamente el de la risilla, que no todos los neo-cristianos obran de mala fe, á lo que es igual en este caso, con deliberado propósito de defender los fueros sucios y aborrecibles de la canalla sombría. No. Hay entre ellos quien cree, ingenua y convencidamente, que un cristianismo más ó menos puro, más ó bien encarrilado según la intención trinitaria, lleva en sí poderosos impulsos regeneradores, salufiteros, esplendentes y etc.

Y en nada nos debe extrañar que haya quien se aferre á tal error, como un hambriento á un matambre. Meditemos. Deduzcamos las causas, que no serán muchas ni subterráneas y el efecto se nos presentará con la lógica fatal de siempre. Tenemos, niño aún, al individuo. Su educación? Nebulosa, nubes, irreal. Ante una educación así, el desecho de sus padres, atribuímos fácilmente al educado predisposiciones hereditarias al *feminismo* secular con que se la aturde. ¿Su juventud? En la oficina, ó en todas partes y en ninguna, si es que disfruta renta. En este último caso son dos los tipos que se nos presentan: el del crapulizado en interminable holganza viciosa, y, reverso de la medalla, el del timorato, mujerilero, casi bi-sexual, que huye la luz del día, la contemplación de un espléndido desnudo y las conversaciones salpimentadas con tacsos y juramentos, así haya en ellas, por lo demás, sustancia de sensatez. En el caso de oficinista es distinto. Este tiene que ganarse, aunque á veces con tapujos repugnantes, el pan de cada día. Hay en su vida la regularidad que le exige su ocupación. Esta que pudiera ser, para un espíritu superior, campo de interesante observación, no tiene para el neo-cristiano más que lo mecánico de su teje-maneje.

Como se ve, rentista ó presupuestivo, el neo-cristiano actúa lejos del pueblo, por lo cual no le es posible darse cuenta de las necesidades y anhelos de esa humanidad á la que pretende dedicar sus cánticos y arengas, literarios ó pedestres. Agréguese á esto que el neo-cristiano no lee un libro si no está convencido con anterioridad de que en él no ha de hallar nada que contradiga la floñez de sus ideas. Con este proceder claro está que ni teóricamente conoce lo que su vida tabicada le impidió observar. Su concepto de la naturaleza y de la humanidad forzosamente tiene que ser erróneo. De ahí á poner la Biblia en solfa con la pretensión de que el mundo dance á compás, no hay la más mínima impedimenta ó dificultad, pues llégase á ello por sencilla ley de aproximación.

Y este, en efecto, es el estemporáneo propósito de los neo-cristianos. Este es absurdo. Con las crónicas de un pueblo de

pastores que vivió en edades primitivas, no es dado confeccionar el cartabón que trae á la humanidad una norma de conducta eterna. Tan solo el destello pálido de una suposición al respecto, fuera motivo de las conmisericordias que inspira la demencia.

Si se nos objetase que no hay tal Biblia tomada en conjunto, aunque sí las máximas de Cristo, con las que se desea orientar al hombre hacia un bienestar común responderían, con sociólogo de valía, que el principio autoritario en que se asienta la sociedad presente, es la valla insalvable antepuesta á todo efecto de prédicas del bien por el bien. El Cristianismo ha sido un momento, un instante histórico, pasado el cual se prolongaron y prolongan sus consecuencias deprimentes, relajantes, trastornadoras; profundamente inmorales, eminentemente criminosas. Ante estos nuestros asertos no tienen los neo-cristianos derecho á la duda. Ahí está la Historia, mas ó menos falseada en disfraz del pueblo anónimo. Ahí están los libros de nuestros sociólogos. ¿Que los neo-cristianos carecen de dinero? Que temen malgastar diez céntimos? Amabas cosas tienen remedio. Diríjanse los interesados al primer proletario en las faltriqueras de cuya chaqueta advierten el asomo de algún libro. El, aparte corroborar con lógica irrefutable nuestras afirmaciones, es proporcionará los medios de instruirse en ciertos asuntos de absoluto interés, la ignorancia de los cuales es más que suficiente motivo para justificar el ridículo. Y convencerse los neo-cristianos de cuán distantes vagan de la buena senda, á no ser que una terquedad hereditaria y una superstición remachada en las articulaciones de sus osamentos, los imposibilite para todo raciocinio que pueda implicar la más inofensiva evolución mental. En este último caso, y sin que necesitemos de un versículo bíblico nos inspire, doleranos en el alma el extravío de un ser de nuestra especie, un semejante que, á no mediar tal calamitosa circunstancia, hubiéramos podido considerarlo compañero, para bien suyo y de la humanidad.

EMUNDO MONTAGNE.

DEL LIBRE AMOR

Los anarquistas, hacemos el proceso de la Sociedad, desde sus orígenes hasta el presente. En lo que se refiere al amor, hemos dicho:

Desde el principio de las sociedades humanas, el Amor, ha sido moldeado según las conveniencias de los poderosos. Como todas las pasiones, su evolución ha sido determinada, casi exclusivamente, por el factor económico. Ejemplo: en sociedades primitivas, donde las necesidades eran precarias, se practicaba el infanticidio de las mujeres, y solo se conservaban algunas, para la satisfacción de las necesidades sexuales. Esto es la poligamia. Análogas causas originaron la poligamia y la monogamia. Actualmente en los países sedicentes civilizados, la ley que preside á las uniones sexuales, es la monogamia, que se adapta perfectamente al régimen económico de la propiedad privada. Se ha querido asegurar, por medio de la unión legalizada de dos seres, el traspaso directo de la propiedad á los hijos legítimos.

He aquí, cómo una pasión, por naturaleza libre é independiente, ha sido siempre esclavizada, torturada y moldeada, según las necesidades económicas de los hombres. En lo presente, el Amor está aplastado bajo el peso formidable del Código, como ayer estuvo sujeto bajo el puño del hombre primitivo.

Pues bien; nosotros protestamos, como hombres libres, de tal tiranía. Enemigos de la Propiedad, enemigos del Estado protector de la Propiedad, enemigos de la Ley que sancio-

na los caprichos despóticos del uno y de la otra, proclamamos la libertad política y económica del Hombre.

Á un estado libre, corresponderá una moral libre. Esto quiere decir, que el hombre y la mujer podrán sin obstáculos de ninguna especie, unirse, sin más permiso que el de sus propias voluntades, y separarse, cuando sus mismas voluntades lo quierian.

He ahí el ideal puro por el que luchamos sin cesar. ¡Caigan todas las cadenas tiránicas que sujetan nuestra individualidad! Libertad económica, libertad política, libertad sexual! En una palabra, libertad absoluta: he ahí nuestro Ideal.

Pero, para llevar á la práctica un ideal, es necesario obrar. Buenos positivistas, jamás raciocinamos, sino sobre la base inmovible de la experimentación. Experimentar en este caso, es obrar con ejemplos para convencer á las masas. «No se podrá vivir sin gobiernos» se nos dice, y nosotros, en vez de responder á priori si se podrá, constituimos nuestras sociedades, agrupaciones, clubs, etc., sin recurrir á las anticuadas formas autoritarias. Formamos pequeños estados sin jefes, sin autoridad de ninguna especie. Con esto demostramos, con un ejemplo práctico á los que nos negaban la imposibilidad de realizar la anarquía, que esta se realizará porque ahora, y a pesar de los obstáculos que el medio viciado nos impone, se realiza.

Se nos dice: «el amor libre es la prostitución. Los anarquistas no se casan, para cambiar de mujer todos los días...» y otras necedades por el estilo. No nos asustamos por esto, ni menos nos enojamos por palabras que de rechazo hieren en el medio del rostro á quien generalmente las dice. Lo que hacemos, es uniros sin pasar por la alcaldía ni por la iglesia, sin pedir permiso más que á nuestras voluntades. Y con esto demostramos prácticamente varias cosas: la inutilidad de las leyes, la inutilidad de la religión, y la felicidad de que gozan las parejas que por convicción arraigada, se han unido libremente.

Según el falso concepto burgués, somos inmorales. Los burgueses fabricaron á su gusto un código de moral, y nos dijeron: «el que no se sujete á la letra de nuestro código, tendrá nuestra excomunión: será un inmoral».

Y según ellos, es inmoral todo el que no les pague sus deudas, aunque los insolventes sean muertos de hambre, anémicos, desangrados por la voracidad capitalista, la voracidad de ellos. Según ellos, es inmoral todo aquel que se permite amar á una mujer que á su vez le ama, si primero no ha pedido permiso á la Ley.

¡Pedir permiso á la Ley para poder amar! Aquí viene de perilla la frase de Rabelais: «Yo les llamo á los vuestros, esposales de mierda».

Nosotros no queremos códigos de Moral, porque ésta no se puede estampar en un papel.

La Moral es una, y ella está escrita en la Naturaleza, en nosotros mismos... «Come cuando tengas hambre, me dice el estómago. «Pero es que no tengo pan...» «Come» «Pero he de robar?» ««Come» «Pero es que el Código me dice que es inmoral el robar...» «El Código soy yo, y yo no admito imposiciones, ¿comel? Y se roba, y se come; esta es la verdadera Moral.

«Tienes que satisfacerme, porque amo», me dice el instinto sexual. «Espera que voy á pedir permiso al Código» «¿Qué me importa á mí el Código? Tengo un deseo imperioso, quiero amar, hay quien me ama, vamos hacia él!» «Pero, es que será inmoral si primero no voy á inclinarme ante la Moral.» «¿Y qué? Acaso no he de gozar k

mismo si no me otorga su permiso el Código?... Y he de sujetarme á él, y amar como di e él?...»

Yo, instinto libérrimo, he de sujetarme á esa opresión odiosa? Satisfáceme sin el Código ó contra el Código. La Moral soy yo!

La Naturaleza es nuestro Código de Moral. Todas las pasiones deben de desarrollarse libremente, porque no hay pasiones nocivas, no hay malas pasiones. Lo que hay, son pasiones mal encaminadas, que no han podido funcionar debido á las trabas que les ha impuesto la sociedad, que impide su libre y armónica expansión. En un estado individualista como el presente; donde la ley que preside á los actos humanos es: «cada uno para sí contra los demás», el egoísmo, esa pasión tan útil, se ha desencadenado originando los más espantosos delitos. Se mata por robar, se roba por comer, porqué hay hambre, aunque la Naturaleza ofrezca pan á todos...

Pasa lo mismo con el Amor: Así como el egoísmo mal encaminado dá aquellos frutos abominables, véanse las consecuencias del amor obstaculizado: la prostitución esa plaga monstruosa que infesta la sociedad contemporánea y devora la flor de la belleza y de la fuerza plebeyas, uniones imposibles, determinadas por el interés; celibato forzoso, delitos pasionales, suicidio, infanticidio, sífilis, onanismo, etc., etc., y como consecuencia de todo esto, la degeneración de la especie, progenituras anémicas, escrofulosas, raquíticas, que no dan pobres inocentes más que un escasísimo contributo de inteligencia, de fuerza y de belleza, al Progreso humano...

Consecuencias todas del régimen capitalista.

Y he ahí porque nosotros, hombres libres, protestamos contra la sociedad tirana, que ahoga tanta energía, que mata tanto progreso.

Nosotros nos erguimos activos, contra esta sociedad abominable que pretende estrangularnos, y nos rebelamos. No, nosotros, no queremos que se impongan trabas á las pasiones nobles, buenas y útiles que la Naturaleza nos concedió. Venimos á la lucha á reconquistar toda la fuerza, toda la belleza, toda la potencia humana que la sociedad nos usurpó en el transcurso de largos y martirizantes siglos. Queremos volver al seno de la Naturaleza, no para volver á caer en la primitiva bestialidad, sino para reposar en su seno amante, rodeados de todas las comodidades que nos hemos creado.

Queremos volver á la Naturaleza, desarrollando libremente en ella, nuestras pasiones entonces elevadas y nobles...

Frutos de los libres esposales del amor, entonces serán la selección robusta de la Especie, las generaciones fuertes y bellas, inteligentes y felices, porque serán hijas de parejas divinizadas y purificadas en la hoguera inmortal del libre Amor.

Y el amor mismo será realizado, humanizado, en el incesante juego de las elecciones voluntarias, de afinidades coherentes funcionando á través de siglos de felicidad y de paz, que lo alejarán cada vez más de las brutalidades sexuales en que se revuelve la corrompida humanidad presente.

He ahí nuestro ideal. He ahí el porvenir del Amor; al que nos encaminamos á grandes pasos.

Por ahora, cada uno de nosotros, los convencidos, vivamos en la pequeña sociedad futura del círculo de nuestros amigos, pequeña humanidad pura dentro de la gran humanidad enferma que nos rodea, y que pretendemos, en vano, contagiarlos.

Contagiamos al mundo nuestra salud, nuestra sana alegría de amar, de vivir, para nosotros, para nuestros hijos, para nuestros semejantes. Que cada hogar anarquista sea, en medio de las abominaciones en que ha

precipitado al amor el envejecimiento social, en medio de los ascetismos enfermos de las religiones desquiciadas, un foco de luz pura, encendido en homenaje a la Naturaleza feliz, reingredida bajo nuestros techos...

«Seamos, como dijo Victor Hugo, los reyes de nuestro hogar, pero a condición de que la mujer sea la reina».

LUCRECIO ESPINDOLA.

ALGO SOBRE FEMINISMO

SIEMPRE en marcha la idea, empujada por la evolución y la revolución que se opera en los cráneos, antes llenos de preocupaciones, y ahora abiertos a la razón por el estilo filosófico de la idea, no puede dejar sin arrastrar tras sí, ese gran problema que ya absorbe las inteligencias y hace que lo estudien los talentos superiores con insistencia, para plantearlo, ya en el terreno político, ya en el social ó ya en el económico, y que llamamos *feminismo*.

Hasta el presente continúa la mujer recibiendo la misma educación atávica que en los tiempos primitivos. No es más que la empujadora de chicle por su persistente apartamiento de las luchas emancipadoras y por sujetarse con resignación estoica al cuidado del hogar y hacer las labores del mismo, en vez de preocuparse de su triste condición y ver de resolverla de alguna manera.

La mujer seguirá siendo la esclava mientras sea ignorante y sostenga la creencia en un dios fantástico y en esa religión nefasta que la degrada, que le castra el pensamiento impidiendo seguir el camino de su redención en este calvario terrible de la lucha por la existencia, que la prostituye haciéndola unir eternamente a un solo hombre por la sanción del lazo matrimonial (porque en esta hipócrita sociedad todos los matrimonios son de conveniencia, y por lo tanto, existe la prostitución, puesto que prostitución es todo acto sensual que se realiza por interés), que la degrada haciéndole ceder al pie del confesionario todos los secretos del hogar y los pecados del amor, y que le mata ó as sin el espíritu revolucionario aconsejando la resignación en lo presente con la promesa de una vida feliz en un mundo que no existe. Seguirá lo mismo mientras arda en fiebre por las modas y los vestidos estrafalarios y carnavalescos con cintas y trapos de gusto dudoso.

Todo esto se debe a la ignorancia en que la han tenido 19 siglos. Su único objetivo se reduce a hacerse gustar del hombre y por eso se le ve circunscribirse todo su empeño a ser apetecible, a ser seductora con la carne ó con un vestido que dibuje con más intención las formas y redondeces de su cuerpo que sin pensarlo de esa manera se hace querer mejor del macho salvaje y bruto, que del hombre de sentimientos puros y delicados.

La norma de conducta de la mujer es elevar a la quinta esencia el fingimiento y el engaño para que le sirva de gancho de nervios, —como diría Grandmontagne— esto se explica, porque de otra manera no sería el instrumento recolectante de los vastos sentidos de cretinos y tilingos imbéciles.

Un notable escritor, que ya menciono más arriba ha dicho de la mujer que su vida se reduce a un proceso puramente animal: nace, concibe, gesta, cria y muere. Nada más cierta es su condición actual, aunque se argue de cada y se coja del brazo de cualquier libidinoso.

Su cuerpo bonito es el crisol de un alma bárbara. Se diferencia en indumentaria y costumbres, en gimnasia de ojos y en seducción de gestos, atrapas sensuales, pero en el fondo es la misma que describe Bushkard al observar la vida interior de la mujer de los desiertos. «Apagadas las luces, todas son iguales» decía Plutarco. (Triste igualdad! Poco valen los signos externos, destacados por la luz, si no existen los internos; cuya acusación no necesita ser alumbrada. Todo progreso del espíritu universal es proceso de diferenciación. Diferencie mujer en las tinieblas. Únicamente así se irá desposada y no poseído tan solo tu cuerpo; únicamente así llenarás los intervalos del amor y será tu espíritu tesoro y no lastre de la barca de la vida; únicamente así será la empujadora de los ensueños de los altos amantes.

«Psicología triste! Es la de la mujer sometida por la rutina y el convencionalismo

a la baja servidumbre sexual. El macho así la quiere y así es. La idea está en la trampa matrimonial, para satisfacer los instintos brutales de la carne sin elevarse a las regiones puras del ideal.

Todo esto nos lo sugiere la mujer actualmente y casi estaría por afirmar que para la mujer no hay redención posible pero veo ejemplos de mujeres luchadoras, como la Michel, Störmer, Vallette y la Claramunt; esas admirables heroínas de la idea filosófica y grande, que destruye todo lo viejo para dar paso al nuevo mundo de felicidad y amor que tan admirablemente pinta la Michel.

En vez de haceros cefir la pollera para que se noten mejor los movimientos de la carne; imitad el ejemplo de esa formidable destructora de convencionalismo, de la que con sus vigorosos argumentos da golpes tremendos a esta sociedad podrida de vicios, de la buena y bondadosa Vallette (Rachilde), que con gran entusiasmo piensa en un porvenir humano para todas vosotras. Si, imitad su ejemplo, de esa manera tendréis derecho a ser mujeres libres y no esclavas del harem matrimonial.

No sirvas por más tiempo ¡oh mujer! de satisfactora de apetitos brutales y ocúpate de estudiar y educarte en los sanos principios del ideal anárquico para ocupar el preferente puesto que te corresponde en la naturaleza. Aprende anatomía, higiene y fisiología para conducir a tu hijo por el camino de la fuerza y de la vigorosidad y deja a un lado las preocupaciones y convencionalismos para dar paso con el impulso de una generación fuerte y con cerebro a la sociedad nueva. Mientras sea débil tu hijo, tu serás esclava de su misma debilidad y el eterno comparsa de esta encanallada sociedad llena de vicios y castraciones, en la que tu actúas de prostituta.

PEDRO CARBONELL

EL INCENDIO DEL SPORT

Y LOS ANARQUISTAS

Un voraz incendio devoró la fábrica de cigarrillos «Londres». Esto es público y notorio.

Y nada de extraño hay en que se incendie un taller. Es cierto.

Pero lo que a nosotros nos extraña y nos indigna, es que todo atentado ó desgracia que suceda, lo han de achacar a los anarquistas. Pero ¿por qué? preguntamos nosotros.

Jamás le hemos dado importancia, a presunciones estúpidas, de personas más estúpidas. Inconsecuentes, hoy, saldremos a la palestra a defendernos, si bien le correspondiera con mas razón al Gremio de Cigarreros.

Venimos: Dice la prensa, que se tienen sospechas que sea una mano criminal, porque el señor Schrader venía recibiendo hace tiempo anónimos amenazadores que hizo conocer a la autoridad. En uno de ellos decíase que le echarían una bomba y le quemarían todo. Redoblóse la vigilancia policial, y se siguió la pista a obreros sospechosos.

Bien; es suficiente esta argumentación para probar la existencia del atentado criminal? No. En que se fundan esas sospechas? ¿Dónde están las pruebas en que puedan basarse las sospechas? ¿Los anónimos? No: ¿Puesto que los dueños mismo no podrían haberlo hecho?

¿Puede concebirse que un individuo con malas intenciones hacia otro, le diga que se prepare, que lo va a herir?

¿Cómo puede admitirse, entonces, que le anuncien un atentado, sabiendo que al solo anuncio la policía tomaría medidas?

No, más lógica señores periodistas, ó señores capitalistas.

Continúan diciendo que las medidas policíacas fueron eficaces. Como: ¿En dónde existía esa vigilancia que no impidió el atentado criminal, que existe según Vds.—máxime que debiera ser cometido desde el exterior, porque al interior no podía penetrar, desde que el establecimiento permanecía cerrado?

Se prende a varios anarquistas—obreros cigarreros, y se le pone enseguida en libertad por no haber resultado culpabilidad en contra de ellos de las declaraciones prestadas.

¿Por qué se les prendieron? Porque eran obreros que habían sido despedidos de la casa. Tras de cuernos, palos, ¡buen argumento! Nosotros más inteligentes, en este caso, a nadie inculparamos, a pesar de que la población, maliciosa siempre, cree que pueda haber sido un atentado llevado a cabo por los dueños mismos, basándose en que el establecimiento estaba asegurado en \$ 140.000.

Sólo deseamos que conste nuestra protesta en contra la tradicional costumbre de que todo lo malo ha de ser nuestro; protesta que hacemos extensión a la prensa que se hace solidaria de esta tradición.

Tenemos mucha sinceridad, más dignidad y mucha más inteligencia.

LA UTOPIA

Este folleto, obra del compañero Edmundo F. Bianchi (Lucrecio Espindola); aparecerá en esta semana editado por LA REBELION Tema precioso y de interés ha sido desarrollado con sólida argumentación, brillante estilo y fina literatura.

Consta de 32 páginas nitidamente impresas, y su costo será de 5 centésimos, con cuyo producto se continuará publicando folletos de noveles autores.

Los pedidos a esta redacción.

ADMINISTRACION

A los compañeros y agrupaciones de Buenos Aires, hacémosle saber que por conveniencias de la administración hemos resuelto que para todo lo concerniente al periódico se sirvan dirigirse al compañero C. García, Chacras 441.

—Por un error involuntario apareció en el número pasado un déficit de \$ 12.45 debiendo ser \$ 1.88. Conste.

—Debido a que los compañeros que nos habían prometido colaboración para el número único se han retrasado en enviarnos, aparece éste como de costumbre.

—Todo compañero que tenga alguna queja que hacer respecto a la administración del periódico, los prevenimos que las presenten en ésta.

Datos y libros a disposición de todos. Buena acción para nuestros detractores.

—Prevenimos a los compañeros que decienten listas las envíen a la brevedad posible. Pues la administración no quiere cargar responsabilidades.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

A FAVOR DE «LA REBELION»

A CARGO DE CALABAZA—Fuera carentes! 2 etc. Atres críticas: 2, Alfonso XIII 4, Comunista 8, Un principiante 4, Externinio 4, Un anarquista 4, Cualquier cosa 2, J. Reguero 2, Practicar 2, Un anarquista 2, Uno 20, Lista del N.º 8: Sotero Illorente 4, Un centa maza 2, Un igual al otro 2, Luciano Dolta 2, Lo que quiera 2, Los hijos de la Tierra 2, Avanti 4, Un anarquista 4, Viva Emilio Zola 4, Viva la anarquía 2, adelanto 2, García 7, y 8, Cualquier cosa 2, Uno 10—Total 0.57

A CARGO DE COSTRO—Cotorta 2, Cualquiera 2, Ya lo veremos 2, Un consciente con tin 4, Un cura anarquista 2, Uno 2, Un desgraciado 2, Entregado por Victor 6, Peluso 4, Miguel 4, Me gusta la anarquía 2, Un haragán por fuerza 2—Total 0.34

A CARGO DEL GRUPO SUDRE del N.º 4, 5—El puñal de Gaspar 2, C. Perez 2, Sin guerra 2, Cualquier cosa 2, Denegri 2, Sin nombre 10, patas arriba 2, No pongo nada 2, Marinoni 10, Cualquier cosa 2, Panadero 5, y 2, Quintin 10, Lobo 2, 5—Total 0.58

FLORIDA—A CARGO DE 10 AÑOS MÁS ES NUESTRO TRIUNFO—Ni cuando 5, A. S. R. S. 5, y ni cuando 4, El atorante 4, Comunista 5, D. P. 3, Abajo las fronteras 5, León XIII 10, Viva la igualdad 2, N.º 9—El bandido 4, Un principiante 4, Un californiano manotador 2, A mí cuando 2, Demetrio el maestro católico 1, José Cancrini 20, Viva la anarquía 10, Abajo las fronteras 10, D. P. 10, Un propagandista 6, Un comunista 6, Abajo Roma 4—Total 1.36

A CARGO DE FRAY SERAPIO—F. Serapio 10, Batitolo Gansetti 10, Soliman 3, 6—Total 0.26

A CARGO DE BELTRAN—Uno más 4, Por artes 4, Acuel de los rabioles 5, Otro más 2, El de la pulenta 2, Menestrón con porotos 2, Un alto 2, Pro Zola 2, Mano negra 2, Por un frate 3, Es propaganda 2, Dificult 2, Ganzo 1, Finulla 2, Molinero arcagute 6, Tachuela 2, Uno 4, A. Ardito 2, Obrar 2, Con regla 2—Total 0.53

A CARGO DE BALMELLI—Un renegado 20, Oyes 10, Incredulo 20, Uno más 20, Ateo 10, Matera 10—Total 0.90

A CARGO DE F. MODERNO—Caserio 5, Grupete 2, Gorki 5, del N.º 8—Viva E. Zola 5—Total 0.17

A CARGO DE GABARIN—Ramon Romero 5,

Mique a costa 2, José Romero 2, Rudi Nicotla 2, Juan Machinelli 5, Gregorio Real 2, Otro 2, Carlos Majeda 4, Enrique Majeda 2, Barela 2, Gabriel Acosta 2, Un cura 2, Rogelio Túa 2, Ramon Maroña 2, José Lucría 2—Total 0.41

A CARGO DE PIGMEO—Tamburini 6, Relas 5, Pigmeo 6—Total 0.17

A CARGO DE M. RODRIGUEZ—José Barea 4, Alejandro R. Varela 5, M. R. 10, Zola vive 5—Total 0.24

A CARGO DE REYNOSO—Salud hermdno B. 15, Al compañero Ramos 10, La anarquía es amor 5, Es fraternidad y Libertad 5, El simpático Caprio 5, La propiedad es 5, Un robo 5, Te saludo Ricata ideal 5—Total 0.55

A CARGO DE GALVARRIN—El del rancho 2, R. Bortines 5, Muera el clero 2, Pajita corta 2, El del Galpon 2, Manuel Salguero 2, P. Gallarino 15—Total 0.30

A CARGO DE M. COSTO DEL N.º 8—Pepita 2, Rebelde 2, Un congresal 2, Uno que respeta la cisa 2, Juan Pereira 10, Un obrero que piensa bien 2, Peltoraz 5, Viva el papa sin cabeza 2, El obispo Soler 2, Juan Lindolfo Cuesta 2, Un dinamitero 2, Recordemos a Zola 5, Ya lo veremos 3, Viva el anarquista León XII 2—Total 0.46

DE BARRIOS AIRE—A CARGO DE C. GARCIA—Importe de una lista 2.65, Reconocido a favor de la Rebelión 80, Fernando Pongí 1.00, C. Eber 20, J. D. 10, P. G. 10, Un condenado con la gran cruz de la miseria 10, Juez Criado 20, S. Neta 20, G. M. Honradas 100, B. Gonzalez 20, C. Ciriani 40, Vota 10—Total 7.05

A CARGO DE MANUEL NÚÑEZ—F. Arca 10, Individuo 10, Bernabé 10, Serrucho 20, G. Vila 10, N. N. 10, M. Núñez 40—Total 1.50

CONCORDIA N.º 1—A CARGO DE A. SARESE—Un amigo del patron 10, El socio de cuarto 10, El de los amigos 5, El hij de Felipe 5, Un puri rebelde 5, Alfonso Sebera 20, Al defensor de un judío 10, Pro Zola 10, Un maquinista 10, Un compañero 10, Un individuo 10, Alfonso Sabarese 20, Andreolo del Ferro-Carril 10, Uno que quisiera todo 10, José Benítez 10, Te lo doy por vos que sino 10, El de la piava nueva 5, Angel Burge 20, Uno que no quiere formar en el descanso dominical 10, La mujer del que no quiere formar está de acuerdo 10, El de la juventud 10, Hay que romper vidrios para que giren 10, Mandar es una cosa, y hacer es otra 5—Total 2.50

A CARGO DE C. SUAREZ—Cornelio Suarez 1.40, Mauricio Habas 50, F. Smit 30, F. Lobato 30, M. Perez 20, Felchín 20—Total 3.00

S. OBREROS DEL PUERTO—Medio argentino consciente 10, El prostituto Navarro 10, No tengo más 5—Total 0.25

A CARGO DE GABARIN—Orlando 20, Oberdan 20, Anarquía García 20, Cualquier cosa 20, Abajo los farantes 10, Democle 20, Nermo 10, Un ambiente 20, Uno que continúa el 10, Siendo amante de la verdad 10, Jorge Marie 10, Nana, 10—Total 180

Total \$ 16.10 mjn Argentina reducida 4 mjn Uruguay \$ 6.42

BALANCE

Suma de las presentes listas. . . \$ 13.02

Gasto de correo del número 9 . . \$ 3.29

Impresión 1.500 ejemplares. . . \$ 12.50

Deficit del número 9 . . . \$ 1.98

Suma . . . \$ 17.77

Entradas . . . \$ 13.02

Salidas . . . \$ 17.77

Deficit . . . \$ 4.75

CORREO SIN ESTAMPILLA

Montevidéo.—Rotpey: Por no seguir incurriendo en el error que nos criticas de publicar inconveniencias, no publicamos las que contiene el artículo que nos remitiste. Si deseas más datos, personalmente.—Hipofrancis: Tu artículo próximo número. Mucho material. Hospital de caridad—Rebelde: Tu carta llegó tarde. Irá en el próximo.

Buenos Aires.—Protesta humana y Avance: Dinero puedes entregarlo a C. García, ahora y en lo sucesivo.

Montagne: Querido tocoyo y compañero: he corregido tu artículo, como mejor he podido. Los errores que queden, corríjelos con mi buena voluntad Saludos de Durán, y un abrazo de L. Espindola.